



## CaD #391 - 6 de diciembre de 2019

### Situación del Mercado Laboral-Agosto 2019

*La desaceleración económica que se ha presentado en los años recientes se está reflejando en un crecimiento en la tasa de desempleo y en el empleo informal. El Mercado Laboral juega un papel fundamental en la distribución de los ingresos y la situación de la mayoría de los hogares que derivan su sustento de él.*

*La meta es un crecimiento sostenible en el tiempo, con inflación, informalidad y desempleo bajos. Es necesario fortalecer el capital humano que se traduce a mayor productividad y competitividad.*

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), en la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de agosto 2019, muestra que la tasa de participación, o sea, el porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA), subió de 65.4% a 66.5%, es importante subir dicho indicador porque nos muestra la magnitud de la oferta de mano de obra disponible para participar en la producción de bienes y servicios. En países desarrollados y más competitivos la tasa de participación está por encima del 70%, donde debemos apuntar.

La encuesta también muestra una desocupación de 7.1% que representa 146,111 personas en esta condición, que se traduce en más de 27,773 personas desocupadas en comparación al mismo periodo del año anterior. Además, se mantiene más alta la desocupación de las mujeres (8.8%) que la de los hombres (5.8%).

Al analizar la situación de los desocupados por área, el área urbana fue la más afectada, mostrando un incremento de 1.2 puntos porcentuales, pasando de una tasa de desocupación de 7.1% en el 2018 a 8.3% en el 2019. El área rural pasó de 3.2% a 4.0%, mostrando un incremento en 0.8 puntos porcentuales. Al desagregarlo por provincias, las de mayor porcentaje de desocupación fueron: Colón 12.1%, Panamá Oeste 8.3% y Panamá 8.2%. La más afectada con respecto al año anterior fue Colón que se incrementó 3.5 puntos porcentuales, que representa 5,187 personas desocupadas más. Las provincias que mostraron tasas más bajas fueron en Los Santos 0.6%, Herrera 2.1% y Darién 3.3%.

Las cifras muestran que aún persiste un problema estructural de desempleo en la población joven (cuya edad oscila entre 15 y 29 años) donde se registra una tasa de dos dígitos, situación que se agudiza en las mujeres. La tasa de desocupación general juvenil es de 15.0%, es decir, 83 mil jóvenes que representan el 57.1% de los desocupados del mercado laboral.

Esta situación es más crítica en las edades entre 20 y 24 años que alcanzan una desocupación de 18.3%. Al analizar a este grupo etario por género, se refleja una situación aún más marcada con las mujeres en que la tasa de desocupación es de 25.1% y los hombres 13.9%. Al compararlo con la encuesta de agosto 2015, vemos un incremento significativo en la tasa de desocupación juvenil de dicho grupo etario, el cual se incrementó en 5.3 puntos porcentuales (17 mil jóvenes). En el caso de las mujeres, se incrementó en 6.9 puntos porcentuales (+9 mil jóvenes) y los hombres se incrementó en 4 punto porcentual (+7 mil jóvenes) siendo los menos afectados.

**Cuadro 1. Población de 15 y más años de edad, según Condición de la Actividad Económica. Agosto 2018-2019**

Detalle	2018	2019
<b>Población</b>	<b>3,038,407</b>	<b>3,105,765</b>
<b>PEA</b>	<b>1,986,940</b>	<b>2,066,753</b>
Tasa de participación	65.4	66.5
Ocupada	1,868,602	1,920,642
<b>Desocupados</b>	<b>118,338</b>	<b>146,111</b>
% Desocupados	6.0	7.1
Desempleo abierto	96,623	119,338
% Desempleo abierto	4.9	5.8
<b>NEA</b>	<b>1,051,467</b>	<b>1,039,012</b>

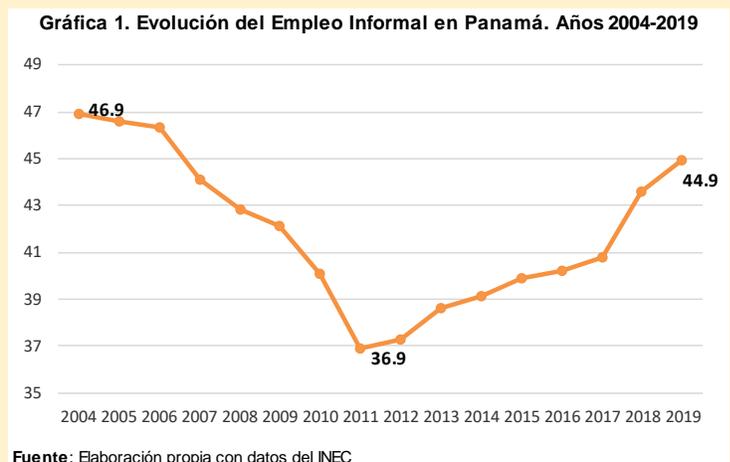
Fuente: Elaboración propia con datos del INEC

Además de la situación económica, es posible que el incremento en la tasa de desocupación se deba a los bajos niveles de preparación de la mano de obra. Esto se acentúa al analizarlo junto a la falta de experiencia de los jóvenes, razón por la que, las empresas prefieren contratar a personas con más experiencias, que por lo general cuentan con más edad. Lo anterior queda reflejado por las bajas tasas de desocupación que presentan las edades mayores y, por lo tanto, explicaría por qué la población juvenil es la más afectada por esta desaceleración. Dicha situación demuestra el nivel de vulnerabilidad de la población joven, que requieren de políticas públicas específicas que ayude a incorporarse al mercado laboral, pues son un componente importante en la renovación de la mano de obra productiva del país.

Por otro lado, se reporta un incremento en la población ocupada del 2.8%, es decir, se crearon 52,040 nuevos ocupados si se compara con agosto 2018. Sin embargo, dicho resultado está muy por debajo de la pérdida de empleo que fue de 23.5% o 27,773 personas. En otras palabras, se están generando muy pocos empleos para absorber a la oferta laboral.

La contracción o pérdida de empleo se evidenció principalmente por el sector construcción con una pérdida de 8.9% o 16,962 empleos; servicios sociales y relacionados con la salud humana 3.2% o 3,022 personas; las actividades inmobiliarias 14.9% o 2,507 empleos. En el caso contrario, las actividades que más generaron empleos en comparación el mismo periodo del año anterior fue: actividades del hogar en calidad de empleadores con 17.2% o 12,994 empleos; sector agropecuario con 4.2% u 11,190 personas; actividades administrativas y servicios de apoyo 13.2 u 8,359 personas.

En Panamá el empleo informal se comenzó a medir a partir del 2004, y desde entonces ha ido evolucionando. Según datos históricos oficiales del empleo informal, para el periodo 2004-2011, fue disminuyendo de 46.9% en el 2004 hasta llegar a su punto más bajo de 36.9% en el 2011, que se traduce a una disminución de 10 puntos porcentuales en dicho periodo. Para el periodo 2011-2019, la tendencia cambió, yendo en aumento el empleo informal, hecho que se repitió por 8 años consecutivos pasando de 36.9% al inicio de ese periodo hasta 44.9% en el 2019, lo que se traduce en un aumento en el empleo informal de 8.0 puntos porcentuales.



En el periodo 2004-2011, el número de informales para el 2004 era de 448,513 y para el 2011 era de 463,006, mostrando un aumento de 14,493, sin embargo, la tasa de informalidad bajó, esto se debe a que la población ocupada no agrícola creció mucho más rápido que el empleo informal. Es decir, la población ocupada no agrícola en dicho periodo creció en 31.2% y el empleo informal solo 3.2%, prácticamente 10 veces más. Caso contrario en el periodo 2011-2019, es decir, estos últimos ocho años ha aumentado, pasando de 463,006 personas ocupadas en la informalidad, a 716,113, que implicó un incremento de 253,107, y en términos porcentuales en estos últimos 8 años, el empleo informal crecía en 54.7%, y el empleo formal crecía en 27.2% (menos de la mitad que el informal).

En conclusión, existe la necesidad de focalizar las políticas públicas en resolver los problemas estructurales del mercado laboral, iniciando por mejorar la calidad de la educación, facilitando el empleo juvenil, la formación técnica y profesional, el emprendimiento, la reducción de la informalidad y el trabajo precario. Dichas acciones hay que adaptarlas a la era digital que estamos viviendo y lograr aumentar la productividad y competitividad. Además, es importante considerar ante la situación económica que el país enfrenta, el manejo que se le dará a la negociación del salario mínimo, ya que influye de forma directa en el desempeño del mercado laboral.